

FELICIDAD Y VERDAD PRACTICA EN ARISTÓTELES

Este trabajo versa sobre la doctrina del conocimiento moral expuesta por Aristóteles en la *Ética a Nicómano*. Hemos distinguido el conocimiento que se expresa en principios éticos (II) del que se manifiesta en los dictámenes de la prudencia (III). Y comoquiera que la verdad de ambos tipos de juicios depende de la medida en que su observancia promueva la felicidad del agente, nos ha parecido oportuno empezar reconstruyendo la idea que Aristóteles se hace del bien humano (I).

I

Los estudiosos del pensamiento de Aristóteles se han sentido a menudo desconcertados por una dificultad que afecta a los fundamentos mismos de la ética aristotélica. David Ross la formula en términos muy claros:

La ética de Aristóteles es decididamente teleológica; para él, la moralidad consiste en hacer ciertas acciones, no porque veamos que son correctas en sí mismas, sino porque creemos que son tales que nos aproximarán al «bien del hombre». Sin embargo, esta opinión en realidad no puede avenirse con la distinción que él traza entre la acción o conducta [*πρᾶξις*], que es valiosa en sí misma, y la producción [*ποίησις*], que deriva su valor de la obra —las riendas, la estatua, o lo que produzca¹.

Y en el conocido comentario de Gauthier y Jolif encontramos idéntica queja:

He aquí una de las incoherencias fundamentales que con razón se han señalado en la moral de Aristóteles: por una parte, siente muy vivamente ese carácter absoluto que constituye la originalidad de los valores mora-

1 David Ross, *Aristotle*, Clarendon Press, Oxford 1923, p. 188